



Victoria Aguilera ("Toyita") siempre escribió, "por sentimiento de familia". A los caracoles, las flores, la bandera, los héroes, la estrella, la abuelita... Después (aunque ella dice "primero") a la hija, a su "viejo", a sus penas y a una loca. Esta la hizo ganar un cuarto lugar en un concurso "donde no había otra persona que recitara".

Todo el mundo la conoce en Padakuel porque es una activa dirigente. Allí la descubrieron la artista visual Lotty Rosenfeld y la escritora Diamela Eltit, quienes desde 1982 investigan el arte poblacional. Por su calidad humana y porque "representa el avance ineludible que la mujer chilena ha experimentado en la emergencia de estos años", ellas se fijaron en "Toyita". Así nació Hacer de la noche día, segundo cuaderno de la colección Mujer y límites que edita Cuarto Propio.

Enferma de cáncer, se siente un poco vanidosa. "Voy a ser una muerta bien popular", porque "he sido capaz de hacer crecer en el otro el amor". Lo reafirma en el testimonio que acompaña a su poesía en Hacer...

SOCIEDAD

La noche puede ser día

Pobladora Victoria Aguilera 4000 transforma sus penas en esperanza y poemas



El optimismo de "Toyita": "Como conozco tanto el sufrimiento, más valoro los momentos de alegría"

Nosotros somos de provincia, somos de la VII Región. Vivíamos en un lugar llamado Lo Valdivia, los primeros años. Como yo soy la menor, me crié bien sola en la casa del campo. Mi mamá me enseñó a leer como a los cuatro años como a los cinco, en eso me entretenía, porque mi papá compraba cuentos. Mi papá trabajaba en tabaco, era como jefe de los camioneros, de los transportistas. Él había estudiado inglés y eso le sirvió mucho.

Mis hermanos por lo menos vivieron bien, hasta que en el 50 mi papá se quedó sin trabajo y retiró los fondos. De ahí nos vinimos a Santiago, primero a la casa de mis abuelitos. Era una familia muy numerosa y pasaron muchos conflictos, peleas. Mi papá era un hombre violento, mi mamá igual, y ligero mi abuelito nos pidió que nos fuéramos.

Mi papá compró un sitio y tuvo que retirar a mi hermano del internado; mi hermano estaba en la Normal estudiando para ser profesor y ahí fue que entré al colegio. Entré a primero, y anduve más o menos buena para Castellano, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, pero en Matemáticas, puros cuatros; a veces compraba la tarea para que no me pusieran tan malas notas, la compraba con la manzana, con la naranja o las galletas molidas.

Mi hermana tenía como doce años más que yo. Yo seguí estudiando hasta quinto, después me retiré, porque las cosas no se estaban dando y era bien triste y perico llegar a la casa y no encontrar a mi mamá. Después entré a este

diar peluquería, como a los quince años, y también fracasé, porque no tuve cómo comprar los elementos; pero no me gustaba tanto, sino porque estaba de moda.

En esos años éramos el comentario del barrio, por las rifas que había en mi casa. Mi papá tenía otra señora, a mi mamá también la quería y entonces él estaba compartido entre dos mujeres. Todo el vecindario sabía eso y ahí yo tuve que aprender a defenderme. Era buena para los puñetes y para pegar palos, con lo que fuera.

He leído más

Mi casa era bastante humilde, bastante pobre, y en realidad yo fui la que pagó los platos rotos. Pero yo me llevaba bien con mi papá, porque siempre me estaba escuchando cosas e incluso en la edad en que yo tenía que pasar a ser señorita, mi papá fue quien explicó las

cosas. Siempre me hablaba de que ahora había peligro, que no tenía que ser tan confiada con los hombres, con los tíos, con los primos. Yo creo que porque me dejaban tanto tiempo sola es que me daban tantas advertencias. Yo siempre he vivido en la comuna de Lo Prado, en esos años todavía no perdía el aspecto de campo, uno podía jugar, había poca gente en realidad, el ambiente era bueno, la gente cariñosa, yo creo que entendía un poco mi drama de niña y siempre comía por ahí o por allá. Por allá almorzaba, pero no era porque mi casa fuera tan pobre que no hubiera, sino porque era una casa descontrolada.

Yo tenía más o menos quince años y todavía no era señorita cuando comencé a buscar y ahí lo encontré: era un muchacho bastante saludable y como bien monono y era el predilecto de las chiquillas, y yo era bien flaquita, delgadita, no alcanzaba a pesar 50 kilos y cuando tenía 18 me casé.

Me quedé a vivir con mi papá, mi marido trabajaba en la feria y había

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Noche puede ser día [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile